

copado y primado, Iglesia universal e Iglesias locales (cfr. pp. 263ss.).

En el orden de las reflexiones que ofrece –tal vez avaladas por la propia experiencia–, nos encontramos unas sugerentes consideraciones sobre el orden de la recepción de los sacramentos de la iniciación cristiana (pp. 141-199) o el paralelismo establecido entre los *tria munera Christi* y los trascendentales del ser (pp. 163ss.). De igual manera, la complementariedad de las dimensiones mariana y apostólica de la Iglesia ofrece interesantes pistas en el momento actual. María es presentada así como la Hija de Sión y la primera Iglesia (*Kirche in Ursprung*), donde lo profético se une con lo mariano, y se compatibiliza de

esta manera a la perfección con lo apostólico (cfr. pp. 243ss.). El resultado es una eclesiología ecuménica en la línea del Vaticano II: «un ecumenismo que anhela profundamente la unidad visible de la Iglesia y que ora y labora por esa unidad» (p. 278). Esta línea de trabajo es lenta pero asegura resultados más duraderos, además de garantizar el poder refrendarse continuamente con la voluntad fundacional de Cristo para su Iglesia. En este sentido, el presente ensayo constituye un excelente ejemplo de diálogo ecuménico realista en el interesante momento que estamos viviendo en estos momentos.

Pablo BLANCO

Luca LEPRI, *La Chiesa mistero in Henri de Lubac*, Assisi: Cittadella Editrice, 2015, 627 pp., 12 x 17,5, ISBN 978-88-308-1444-8.

La obra de Luca Lepri es una muestra más del renacido interés por la teología de Henri de Lubac. Presentada en su origen como tesis doctoral en la Universidad Gregoriana, recoge en cuatro largos capítulos temas relativamente independientes. En el primero de ellos (pp. 133-192), se ocupa de los «acercamientos hermenéuticos» de seis autores a la eclesiología de De Lubac. Se trata de Alberto de Vita, Peter Bexell, Roberto Repole, Hubert Schnackers, Marc Pelchat y Nicola Ciola. Probablemente, de estos nombres solamente el último, N. Ciola, resulta familiar a los lectores españoles. El resto aparecen en la obra de Lepri porque se ocuparon de De Lubac en sus respectivas tesis doctorales; alguna de ellas tan recientes como la de A. de Vita, publicada en 2008.

El capítulo segundo (pp. 193-302) se centra en el misterio de lo sobrenatural como clave de lectura de la obra lubaciana, y lo hace a partir de la correspondencia de

H. de Lubac con G. Benedetti publicada en 1999. Precisamente la correspondencia con Benedetti y la tesis doctoral de este último sobre la apologética francesa contemporánea (defendida en 1952 y no publicada, pero a la que Lepri ha tenido acceso) han sido elementos determinantes para el empeño del autor de la presente obra. Lepri reconoce que hay muchos libros sobre la eclesiología del teólogo de Cambrai (en p. 10, nota 3 da una lista de trabajos sobre el tema).

El capítulo tercero (pp. 303-430) estudia las obras de De Lubac sobre Joaquín de Fiore y su posteridad. En esa posteridad y en sus diversas metamorfosis aparecen –en el estudio de Lepri– autores como Hegel, Schelling, Marx, Hitler. En el fondo de esta problemática se encuentra, de cara a la eclesiología, la relación entre la Iglesia como misterio y la Iglesia *societas perfecta*.

El capítulo cuarto, finalmente (pp. 431-572), analiza el paso de la *societas perfecta* a

la Iglesia como misterio en los precedentes del concilio Vaticano II, su preparación y, aunque en menor medida, en su desarrollo. Dedicada a continuación más de setenta páginas a la paradoja de la Iglesia. El libro termina con una «Postfazione» del profesor de la Universidad Gregoriana Dario Vitali.

Lepri ha realizado una obra muy digna que muestra el renacido interés que la teología de Henri de Lubac suscita en nuestros días. Su estudio sigue un camino intermedio entre un método genético y un método más sistemático. Ofrece abundan-

tes textos entre los que destacan los tomados de los escritos de Benedetti, y acaba ofreciendo una muestra más de la equilibrada teología lubaciana.

Una pequeña observación sobre la manera como Lepri designa a De Lubac. Aunque utiliza también su nombre, su modo ordinario de citarlo es «*il Nostro*». Quizás en italiano tenga más sentido, pero para lectores de otras procedencias resulta extraño este modo de referirse al teólogo que se estudia.

Esteban CIZUR

Gerhard Ludwig MÜLLER, *Informe sobre la esperanza. Diálogo con el cardenal Gerhard Ludwig Müller*, Madrid: BAC, 2016, 238 pp., 12,5 x 20,5, ISBN 978-84-220-1889-6.

Con una explícita referencia al «Informe sobre la fe», el famoso libro en forma de entrevista, publicado en 1985, al entonces Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se publica ahora el «Informe sobre la esperanza», del actual Prefecto de la misma Congregación, el cardenal alemán Gerhard Ludwig Müller.

El Director de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Carlos Granados, había realizado una entrevista anterior al mismo Cardenal, publicada como «La esperanza de la familia» (BAC, 2014). Al hilo de ese primer contacto surgió «el proyecto de una entrevista en toda regla, que pudiera ayudar a enfocar las diversas cuestiones que se han vuelto urgentes en nuestra Iglesia» (p. X).

El contexto general de la entrevista, estructurada en torno al tema de la esperanza, es el claro contraste entre la comprensión cristiana del hombre y de la historia que parte de la noticia de Jesucristo, y la visión inmanente y secularista de la cultura occidental posmoderna, que no ha cumpli-

do la previsión optimista y esperanzadora de la razón utópica moderna ni sus promesas de seguridad y de esperanza.

El Cardenal Müller anima entonces a reproponer los fundamentos de la esperanza que provienen de la visión de fe cristiana, en unidad fructífera con los objetivos y logros de la razón moderna.

El primer capítulo se articula como la «fundamentación» de la esperanza humana en la humanidad resucitada de Jesucristo: no basta decir que el cristiano siempre tiene esperanza, sino que es más correcto decir que «el cristianismo tiene siempre la esperanza *de Cristo*» (p. 23). Sin Él, su visión se reduce a una filosofía o sistema de valores similares a otros. El Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe insiste mucho en radicar la esperanza de la Iglesia en el realismo de la Redención *cumplida* en el Cuerpo de Cristo y *grabada* en el corazón de los hombres. El hombre participa de un proceso auténtico de transformación y divinización desde el amor: «Nuestra vida se transforma y abandona su